

Una manera de hacer Europa

Un minuto para la Igualdad

RED DE POLÍTICAS DE IGUALDAD ENTRE MUJERES Y HOMBRES EN LOS FONDOS COMUNITARIOS

Fecha: 2 de abril de 2020

El coronavirus pone a las mujeres en primera línea

El EIGE, ha publicado un artículo en el que analiza el efecto del COVID-19 en las mujeres europeas. En él señalan que en Europa, estamos adaptándonos a nuevas formas de vida debido a los efectos del coronavirus, aprendiendo lo que significa la cuarentena, el trabajo en casa, la escuela en casa para niños y niñas, perder un trabajo o incluso a un ser querido. La situación de cada persona es diferente, pero lo que es seguro es que mujeres y hombres vivirán diferentes realidades.



El EIGE plantea que en la primera línea de esta pandemia de coronavirus se encuentra el personal sanitario trabajando 24 horas del día y poniéndose en peligro para cuidar a sus pacientes. A pesar de esto, su profesión es una de las más infravaloradas y peor pagadas de la UE, hay que tener en cuenta que la mayoría del personal sanitario en la UE son mujeres.

En relación con el uso del transporte público, según el Índice de Igualdad de Género del EIGE, las mujeres dependen mucho más del transporte público que los hombres, exponiéndose a un mayor riesgo de contagio al ir al trabajo, a una consulta médica o hacer la compra. Las familias monoparentales que, por cuestiones financieras, tienen menos posibilidades de tener coche, señalan en un 18%, que el transporte público es su único medio de transporte. En los países en los que el transporte público se ha reducido o incluso se ha cerrado, la vida se complica para quienes necesitan trasladarse y dependen de estos servicios.

El cierre total o parcial de muchos negocios podría tener un efecto grave en muchas profesiones ocupadas mayoritariamente por mujeres que, en muchos casos, según la investigación del EIGE en la UE, cuentan con trabajos precarios. Es probable que estas personas tengan dificultades para afrontar sus necesidades básicas.

En cuanto a las responsabilidades de cuidado, que suelen recaer en gran medida en las mujeres, en la situación actual con el cierre de escuelas y lugares de trabajo, es posible que su carga de trabajo no remunerado aumente aún más. Además, en una UE en la que casi una cuarta parte de los hogares dependen del cuidado informal de parientes o amistades, a medida que el confinamiento se va convirtiendo en la norma, será más difícil para familia, amistades y vecindario proporcionar o recibir esos cuidados. En el caso de personas con discapacidad, 61 millones de mujeres y 47 millones de hombres en toda la UE, que dependen de la ayuda de otras personas para cuestiones básicas como vestirse, ducharse o comer, no es posible cumplir con el distanciamiento físico. Además, en toda la UE, el 83% de las personas cuidadoras profesionales que trabajan con personas con discapacidad o mayores son mujeres.

En esta situación de confinamiento las mujeres que sufren violencia de género están en casa más expuestas a su agresor durante más tiempo, sin posibilidad de utilizar las líneas de ayuda ya que el agresor siempre está cerca. En estos casos, el vecindario o familiares pueden desempeñar un papel importante en el contacto con la policía si sospechan que se está produciendo violencia, especialmente cuando la víctima no puede pedir ayuda.

En esta situación de crisis, son los hombres una vez más, quienes están acaparando los titulares de las noticias, quienes están tomando las decisiones importantes que afectan a la vida de toda la ciudadanía. Este desequilibrio en el poder de decisión significa que las mujeres quedan excluidas de la toma de decisiones que les afectan directamente. Sería necesario que las medidas políticas que se tomen tengan en cuenta las diferentes experiencias y realidades a las que se enfrentan las mujeres y los hombres durante esta pandemia, para garantizar que todas las personas reciban la ayuda que más necesitan. Existe una gran necesidad de datos desglosados por sexo para comprender plenamente cómo las mujeres y los hombres se están viendo afectados por el virus. No sólo en cuanto a tasas de infección o mortalidad, sino también a las repercusiones económicas, la distribución del trabajo de atención y el alcance de la violencia de género.

Para consultar más información pulse en el siguiente enlace:

<https://eige.europa.eu/news/coronavirus-puts-women-frontline>